

ALEJANDRO COLLAZO

Estudió la licenciatura en el CRENA y una especialidad en la Escuela Normal Superior “José Santos Valdés”. Es un profesor destacado y carismático, además de ser un trovador irredento y autor de cientos de canciones e himnos; una de ellas está en el catálogo internacional de la Organización de la Naciones Unidas (ONU). La canción “Y sigo aquí” se ha convertido en un himno en las reuniones de La Cofradía, que se canta en coro con alegría y esperanza (sin importar si los intérpretes están o no afinados). Escribió el libro *Poemas de amor desamorado*.

Canciones

Aria

Venida del recinto de los dioses
amada y buscada día tras día
te fuiste conformando en lozanía
y naciste en un día llena de luces.

Atenta a tu signo y universo
has trazado las rutas de tu vida
y tus ojos iluminan los senderos
y tu tierna sonrisa me cautiva.

Te digo, mi niña, en este día
que te amo como eres: flor hermosa,
tu tiempo espero que lo vivas
con tus sueños vivos que ya gozas.

Disfruta la vida, campo abierto
que tu cara es viva voz en transparencia.
ARIA, nombre, tez aliento
mi hermosura, sueño vivo, tiempo cierto.

Ánimo, tranquila, niña buena
tu sonrisa ilumina la mañana
te adelantas a tu tiempo y solucionas
las pequeñas cosas cotidianas.

Y te adoro y me rindo ante tu encanto
por saberte faz de oro, nube tierna
y en tus quince primaveras yo te canto
y deseo para ti la dicha eterna.
Te digo mi niña en este día...

Mi gran maestro

Visionario de tu tiempo y de tu siglo,
hacedor en las trincheras de la mente
incansable promotor en el presente
sembrador de futuros atrevidos.

Alto en miras nacidas en tu tierra
cuna humilde de buenos pensamientos
cuentas lauros que la gente te ofreciera
en vasto espacio de digno entendimiento.

Probo, enérgico, orgullosamente humilde
la vida te ha premiado por lo hecho
y aún te esparces en buen trecho
a continuar dándote, porque existes.

Los besos tibios que te da la vida
son producto del amor de tu familia
y te admiro y te digo, mi maestro.
¡Salve oh! Profeta de tu tierra.

Fiel a tus principios de principio
nunca has traicionado tus orígenes
y te has regalado en prototipo
de congruencia, voz amable, mano firme.

Se me corta la voz al pronunciarte
y quiero en mi tonada ser honesto
y en MENSAJE URGENTE tributarte
mi loa para tí, mi gran maestro.

Probo, enérgico, orgullosamente humilde
la vida te ha premiado por lo hecho

y aún te esparces en buen trecho
a continuar dándote, porque existes.

Los besos tibios que te da la vida
son producto del amor de tu familia
y te admiro y te digo, mi maestro
¡Salve, oh! Profeta de tu tierra.
Y te admiro y te digo, mi maestro
¡Salve, oh! Don Cuco, profeta de tu tierra.
Cómo podré

cómo podré decirte, buen amigo, lo que me pasa,
que no tengo a nadie en casa para charlar,
la pantalla televisora ha alertado a la gente ahora
de la crisis ecológica a nivel mundial.

Un barco noruego hundido, el Amazonas se ha prendido,
la tortuga está en peligro de extinción,
las ballenas asesinadas y la gente no dice nada,
lo comentan los noticieros, pero nada más...

Si quieres oír, te voy a contar:
los bosques se talan, se van a acabar,
no basta decir, se debe gritar,
si muere el paisaje... ¡la vida se va!

Si quieres oír, te voy a contar:
el mar ya parece un muladar,
el cielo está gris y quiere llorar,
se asfixia el planeta y... ¿Qué quedará?

Cómo podré explicarte, buen amigo, de mi congoja,
que la fábrica el humo arroja en la ciudad,
que las flores han marchitado porque algo ha contaminado
el lugar donde antes era sólo humedad.

¿Qué voy a hacer si sucede muy lejano de mis paredes?
Mi ánimo está en el suelo y no puede ser,
gritaré que ya no suceda, que pondré mi grano de arena,
que lo único que nos falta es CONCIENCIA tomar.

Si quieres oír, te voy a contar:
los bosques se talan, se van a acabar,
no basta decir, se debe gritar,
si muere el paisaje... ¡la vida se va!

Si quieres oír, te voy a contar:
el mar ya parece un muladar,
el cielo está gris y quiere llorar,
se asfixia el planeta y... ¿Qué quedará?

Y sigo aquí

No he podido deshacerme del fantasma
que persigue mis momentos
me recorre a cada rato un viento frío
huracanado altivo y somnoliento.

He dejado mi bandera a media asta
y que el viento la mueva con sus manos
y he lanzado una plegaria por si acaso
alguien escucha y detiene el paso.

Y sigo aquí, parálítico de amor y de añoranza
esperando que un día la balanza
cobre peso y vuelvas a mí.

Y sigo aquí, asediando los ruidos que no llegan
descifrando señales de una calle
y una clave que me lleve a ti... y sigo aquí.

No he podido levantarme de caído
y me pregunto “¿qué me diste?”,
cada beso me pesa como ahogado
y me sigo preguntando “¿qué me hiciste?”.

Hoy navego persiguiendo tu recuerdo
y lamento no extinguir mi fuego
y te espero en una esquina recargado
por si alguien notifica que has llegado.

Y sigo aquí, parálitico de amor y de añoranza
esperando que un día la balanza
cobre peso y vuelvas a mí.

Y sigo aquí, asediando los ruidos que no llegan
descifrando señales de una calle
y una clave que me lleve a ti... y sigo aquí.

Cofrades

Venidos sabrá de dónde, con sueños y pedimentos,
cargados de sentimientos y verdades
puntos de vista distantes, ofrendas a la palabra,
chisteras de abracadabra. ¡Cofrades!

Pastores buenaventura, distintos en opiniones,
de fiesta, buenos cantores de insignias
ofertas de insinuaciones, en Baco las oraciones,
la mesa puesta en rituales, de vida.

Y apunta la punta en ristre,
¡que baile al son la palabra!,
que caiga el sol en la nada, ¡la musa!

Y vengan las tempestades
imágenes convertidas,
minutos en soledades, con vida, cofrades... cofrades...

Venidos sabrá de dónde con libros y libertades
conversan con vendavales y sueñan,
trocando mitos afines transitan a los confines,
escriben su voz y montan libélulas.

Pastores buenaventura, chanceros y caraduras,
virtuosos, voz y palabra de altura,
no importa que el sol los halle en aras de una aventura,
la escriben, cantan y pintan... ¡bravura!

Y apunta la punta en ristre,
¡que baile al son la palabra!,
que caiga el sol en la nada, ¡la musa!

Y vengan las tempestades
imágenes convertidas,
minutos en soledades, con vida, cofrades... cofrades...

Canción a Rolando

No puedo reponerme de tu ausencia
dejaste una estela por seguir,
la Historia se colapsa en un desfalco
porque un corazón ha dejado de latir.

Las sendas que pisaste quedan huecas
las letras que escribiste ya no están
las líneas del tiempo ya no checan
tu cátedra en el aula no estará.

Cofrade por completo tú lo fuiste
amante del saber, tu profesión
y máster en camino de las letras
tu espíritu se envolvió en tu corazón.

Razones no me faltan al cantarte
y decirte: “buen amigo, aquí estás”
presente en tu sonrisa y en tu espacio
jovial, excelso, compa, vivirás.

Asoma en mi pupila agua salada,
es prueba de mi afecto, mi buen Rolas
tu pluma y pensamiento se traslada
a lo etéreo, lo inmortal, a La Quemada.

Y creo que conmigo llora Kats,
Pancho Villa y Villoro y alguien más
y la Europa que pisaste también gime
porque hoy amigo, tú no estás.

Cofrade por completo tú lo fuiste
amante del saber, tu profesión
y máster en camino de las letras
tu espíritu se envolvió en tu corazón.

Razones no me faltan al cantarte
y decirte: “buen amigo, aquí estás”
presente en tu sonrisa y en tu espacio
jovial, excelso, compa, vivirás.
jovial, excelso, amigo... vivirás.